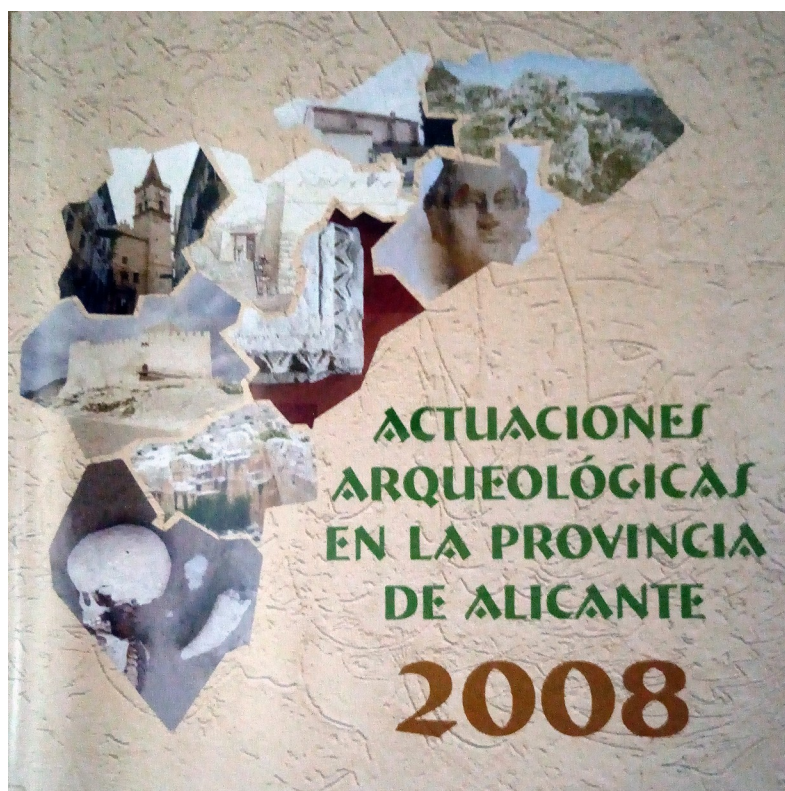




Calle la Purísima, 41 (Elda)

Patricio Domene Prats y Juanjo Mataix Albiñana

Publicación digital

Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2008

Editores

Araceli Guardiola Martínez y Fernando E. Tendero Fernández

Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2010

Depósito legal: A-980-2010

ISBN: 978-84-693-7286-9



Nombre de la intervención:	Calle la Purísima, 41
Municipio:	Elda
Comarca:	El Medio Vinalopó / El Vinalopó Mitjà
Directores:	José David Busquier Corbí y Sara Pernas García
Equipo técnico:	Ignacio Segura, Juan Carlos Valero García y Ana Amorós Justamante
Autores del artículo:	Patricio Domene Prats y Juanjo Mataix Albiñana
Promotora:	Escuadra Fundadores. Moros Musulmanes
Autorización:	2008/0216-A
Fecha de la actuación:	7/4/2008 – 21/4/2008
Coordenadas localización:	X 692034 – Y 4261226
Periodos culturales:	Moderno y contemporáneo
Material depositado:	Museo Arqueológico Municipal
Tipo de intervención:	Excavación arqueológica

DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN

Nos disponemos a continuación a desarrollar el conjunto estratigráfico documentado en los tres sondeos realizados en el inmueble sito en la calle Purísima.

SONDEO 1

Este sondeo contaba con unas dimensiones de 1,50 x 1,80 m, ajustándose al espacio entre tabiques de la estancia más moderna y respetando las cimentaciones actuales, pues su derribo antes de la obra proyectada era impensable por la propia seguridad del edificio actual. El sondeo mencionado proporcionó una serie de resultados de orden estratigráfico que permitirán, con posterioridad, establecer una interpretación para el conjunto de los restos documentados en el solar.

Para el conocimiento del corpus estratigráfico, pasamos a describir las unidades estratigráficas (UE) aparecidas en el sondeo, así como las relaciones físicas entre las mismas.

UE 100: Pavimento de losas de cemento que conforma el suelo practicable de toda la planta baja. En la zona en la que se localiza el sondeo 1 se trata de losetas, de 20 x 20 cm, que presentan un dibujo geométrico a base de cuadrados de diversos tamaños y colores. Este pavimento resulta típico de las viviendas de mediados del siglo XX (constituyendo una reparación o reforma de las mismas en la mayoría de los casos), y perdura hasta la actualidad.

UE 101: Bajo el pavimento citado encontramos un relleno de tierra de composición arcillosa y textura bastante suelta y heterogénea, fruto del relleno artificial realizado para la nivelación del solado posterior. Este relleno presenta grandes cantidades de cascotes modernos (yesos) y elementos cerámicos representativos de los siglos XIX y XX, marcando, por ello, la última de las reformas llevadas a cabo en el inmueble antes de su remodelación actual.

UE 102: Tabique realizado a base de ladrillo moderno plano, de 15 x 30 cm, cuya funcionalidad se halla relacionada con la ubicación del solado superior, utilizando este elemento constructivo para la nivelación del terreno, y por ello, del escombros vertido como relleno antes de la superposición del pavimento hidráulico.

UE 103: Pavimento realizado a base de yeso, vertido mediante lechada regular, que respeta una horizontalidad propia de un nivel de uso. Se adosa a los restos de dos muros de mampostería ubicados en la zona –UU. EE. 106 y 105–, presuponiendo la presencia de una estancia con una continuidad manifiesta a la que incluso le intuimos un paso a otra estancia similar. El pavimento se encuentra roto por las construcciones modernas documentadas, caso del propio desagüe de la vivienda, que desde el patio interior parte hacia la calle conectando con la acometida principal mediante un tubo de fibrocemento y su zanja, que destruye todas las construcciones anteriores dejando la estancia partida en dos.

UE 104: Relleno apoyado en el tabique de ladrillo UE 102. Es un estrato de escasa consistencia, con un alto grado de humedad y masiva presencia de yesos modernos y cascotes, fruto de un relleno de nivelación contemporáneo para la posterior colocación del pavimento actual de la vivienda.

UE 105: Muro de mampostería trabada con yeso, de considerable consistencia y grosor: al menos 30 cm de anchura hasta el límite del sondeo y 1 m de longitud en la zona intervenida. Se le asocia un enlucido interior, también de yeso, así como una jamba, enlucida del mismo modo, que permite el paso

entre dos habitaciones. Presenta, además, construcciones contemporáneas adosadas al mismo.

Entre ellas, destacaremos el pavimento UE 103, que constituye el nivel de uso de la estancia. Junto a él, los restos de otro murete (UE 106), muy deteriorado por la construcción de la canalización de desagüe moderna, pero que conformaría parte de la estructura entre habitaciones. Estructura cuyo relleno y amortización podemos fechar en torno al siglo XVIII, planteando con ello la existencia de los restos primigenios, y muy deteriorados, de un urbanismo de los siglos XVII-XVIII en la zona. La propia jamba, conformada por el final de este muro, ha sido aprovechada (por la existencia de un hueco de paso original) para las modernas obras del alcantarillado de la vivienda, destruyendo parte de las estructuras más antiguas. Podemos reseñar la existencia de la impronta de un quicio para la ubicación de un poste de madera que sustentaría la puerta de acceso a la otra estancia, quicio destruido en parte por la propia canalización moderna.

UE 106: Restos de construcción realizada con yeso moderno muy deteriorada por las obras modernas, como es el caso del alcantarillado. Intuimos un pequeño murete recalzado con mampostería trabada con yeso, así como un alzado realizado con el mismo material que presenta enlucido en uno de sus lados, del mismo modo que el muro opuesto (UE 105), mejor conservado.

Dadas las escasas posibilidades de conservación de la estructura por la presencia de la canalización mencionada, poco más podemos añadir, teniendo, como dato más relevante, la adhesión a ella del pavimento UE 103. Por ello, debió tratarse en origen de uno de los muros o tabiques interiores de la vivienda más antigua (siglos XVII y XVIII), muy transformada por las construcciones modernas.

UE 107: Canalización de aguas de desagüe de la vivienda, realizada a base de un recorte en el terreno rompiendo el propio pavimento de la estancia más antigua (UE 103), e incorporando una tubería de fibrocemento que proviene desde el sumidero albergado en el patio de la casa. Esta construcción contemporánea ha destruido, como decimos, parte de las estructuras más antiguas conservadas, pertenecientes a los siglos XVII y XVIII, encontrando para su colmatación un relleno fuertemente alterado con materiales contemporáneos, entre los que destacaremos ladrillo hueco, cerámica común vidriada y cerámica blanca de agua, entre otros elementos.

UE 108: Relleno de tierra de coloración marrón anaranjada, que hace las veces de preparado del pavimento de yeso UE 103. Se trata de una tierra de composición bastante homogénea y textura suelta en la que aparece, como elemento más relevante, gran cantidad de cantos rodados a modo de relleno de nivelación. Junto a ellos, fragmentos de cerámica moderna entre los que destacamos: cerámica común, loza dorada (siglos XVII-XVIII) y cerámicas murcianas (siglo XVII). Este preparado parece establecer el punto de partida para la construcción del pavimento UE 103, en torno a la segunda mitad del siglo XVII - inicios del siglo XVIII.

UE 109: Superficie regularizada a base de cal a modo de pavimento o nivel de uso. No está relacionada con ninguna de las estructuras superiores anteriormente descritas, pero parece pertenecer al momento de paso más primigenio localizado en este sondeo. Por debajo del nivel mencionado, encontramos la tierra vegetal arcillosa, de coloración negruzca, que conformaría los niveles de huerta de la zona.

UE 110: Nivel de tierra vegetal de composición homogénea y textura bastante suelta, propio de los abancalamientos preparados para el uso agrario. Encontramos en este estrato numerosos restos de yeso natural y de cerámica de diversas cronologías, entre las que destaca la presencia de algunos fragmentos medievales, posiblemente alterados con respecto a su posición originaria, fruto de las transformaciones realizadas en la huerta (ubicada en la zona baja de la ciudad) hasta la construcción de las primeras viviendas en torno al siglo XVII.

SONDEO 2

Realizado en la parte central del salón, o habitación principal de la vivienda, es el sondeo de mayores dimensiones –presentando una longitud de 2 m por una anchura de 1,50 m– con el fin de abarcar la mayor superficie de terreno posible. El sondeo presenta parte de las características generales denotadas en el anterior sondeo 1, puesto que el pavimento de la estancia en este punto seguía siendo el mismo: un enlosado de loseta hidráulica correspondiente a los años 50 del siglo XX.

En cualquier caso, atendiendo a la estratigrafía documentada podemos exponer la siguiente secuencia, advirtiendo que, en este caso, utilizaremos las unidades estratigráficas a partir del número 200 como elemento reconocedor para comprender su ubicación dentro del sondeo 2.

UE 200: Pavimento de losas de cemento que conforma el suelo practicable de toda la planta baja de la vivienda. En la zona en la que se localiza el sondeo se trata de losetas, de 20 x 20 cm, con un dibujo geométrico a base de cuadrados de diversos tamaños y colores. Este pavimento resulta típico de las viviendas de mediados del siglo XX (constituyendo una reparación o reforma de las mismas en la mayoría de los casos), y perdura hasta la actualidad. Equivale a la UE 100 del sondeo 1.

UE 201: Estrato de tierra de color marrón claro, con abundantes restos de hormigón moderno a modo de planché. Se trata del preparado anterior al pavimento hidráulico de la estancia principal de la vivienda actual.

UE 202: Tabiquillo realizado a base de ladrillo plano, moderno, de 30 x 15 cm, ubicado sobre un murete de mampostería con yeso. Responde a uno de los regles de nivelación utilizados a lo largo del siglo XX para la colocación maestra del solado de las viviendas. Este elemento constructivo singular aparece también en el sondeo 1 (UE 101).

UE 203: Relleno realizado a base de tierra de color marrón claro, con abundantes piedras, cascotes y escombros modernos y cerámica de los siglos XIX y XX. Se localiza en el margen derecho del sondeo, delimitado por el tabique de ladrillo UE 202. Se trata del relleno de preparación para el pavimento superior en este lado de la intervención arqueológica. Equivale a la UE 204. El relleno apoya directamente sobre la tierra vegetal, no localizando pavimento o estructura alguna de modo intermedio.

UE 204: Relleno realizado a base de tierra de coloración marrón claro, con abundantes piedras, cascotes y escombros modernos y cerámica de los siglos XIX y XX. Se localiza en el margen izquierdo del tabique de nivelación. En este caso son más frecuentes, si cabe, los cascotes, la cerámica contemporánea y, sobre todo, los cantos de río, vertidos únicamente como relleno.

UE 205: Relleno de tierra de coloración negruzca, con restos de enlucido, cenizas y gran cantidad de materiales orgánicos en descomposición. Rellena a una estructura de mampostería con yeso. Ausencia de materiales cerámicos.

UE 206: Estructura confeccionada con mampostería y yeso. Es un muro en malas condiciones de conservación, en el que se han realizado numerosas

reformas o añadidos. En origen, la estructura contaba con unas dimensiones considerables, encontrando una zapata o zócalo de 0,90 m de anchura y un alzado de 0,70 m.

Entre las diversas modificaciones documentadas tras el estudio estratigráfico, destacamos una obra de confección posterior, con una pieza de planta semicircular realizada en yeso y mampostería que presenta un orificio central. La estructura se inserta en el muro, cambiando su fisonomía original y quedando imbricada como parte de este. Junto a la misma, se asienta un sillar o losa de Simón de piedra calcoarenita, cuya función puede estar relacionada con el soporte de una estructura superior destinada a la combustión. Todo el conjunto (reforzado por los laterales de piedra con alto componente de retractación) nos hace pensar en un hogar o zona de combustión, e incluso, en un poyete de obra para la ubicación superior de una estufa –entendiendo el recoveco del propio muro y su forma circular como un elemento en el que se debe acoplar un tubo de extracción de humos–. En cualquier caso, el deterioro de la estructura y la pérdida del componente superior nos hacen dudar de su verdadera funcionalidad, teniendo presente la contemporaneidad de ambas construcciones, así como su cronología, ubicada en torno a los siglos XVII-XVIII.

UE 207: Estructura confeccionada a base de mampostería trabada con yeso, que configurará otra de las remodelaciones del muro anterior UE 206. Se trata en este caso de la base de mampostería o zócalo de un tabiquillo realizado con ladrillo moderno plano (UE 202), utilizado en las viviendas de los siglos XIX-XX como elemento guía para la colocación posterior de un suelo o pavimento. En este caso concreto, encontramos la obra apoyada directamente sobre el muro de la casa anterior, encontrando una modificación bien definida en el mismo.

UE 208: Pavimento de yeso fuertemente compactado, adosado al muro UE 206. Asociada a este pavimento encontramos la estructura de combustión anteriormente descrita, como elemento localizado en la habitación en la que esta superficie haría las veces de suelo. Este detalle se aprecia por la presencia de cenizas y restos de combustión sobre el solado de yeso; si bien la estancia (totalmente modificada por las estructuras de la vivienda más moderna) se encuentra rellena de cascotes de yeso, escombros y otros materiales algo más modernos que delimitan su uso, posiblemente, hasta el siglo XVIII, conformando parte del urbanismo anterior.

Se ubica sobre este pavimento la losa de Simón mencionada, pues forma parte de la estructura de combustión localizada en el interior de esta estancia. Las escasas dimensiones del mismo (fruto de las consideraciones tomadas con respecto a las obras a desarrollar) nos impiden ver la continuidad del espacio habitacional, pero sin embargo, nos permiten mostrar su cronología –siglo XVIII– gracias a los rellenos de colmatación reconocidos.

UE 209: Estructura inscrita en el muro 206, relacionada con la combustión, y descrita dentro de la unidad correspondiente al muro. Entre sus componentes más destacados están los materiales de obra utilizados para su elaboración, como son el yeso y la sillería. Es por ello que encontramos un sillar de base, bien para la propia combustión superior o bien para la ubicación de algún elemento para la misma –caso de estufa, hogar o similar–, y además, una estructura imbricada en el propio muro realizada con yeso, de planta semicircular, cuya función parece ir relacionada con esta estructura de combustión, planteándonos incluso la existencia de un tubo chimenea inscrito en el orificio circular realizado con yeso.

UE 210: Estrato de tierra de color marrón oscuro cuya presencia indica la ausencia de restos arqueológicos relacionados con una vivienda, implicando su localización extramuros de la misma. Con ello, interpretamos el terreno como el banal o zona de cultivo extramuros de una vivienda. Es por esto que los rellenos de colmatación, hasta la aparición del estrato en cuestión, nos muestran la presencia de restos diversos de cerámica, entre los que podemos encontrar desde platos Pickman del siglo XX hasta cerámicas vidriadas de los siglos XVIII, XIX y XX.

Es característica la existencia de restos cerámicos en los primeros centímetros del estrato en cuestión, hecho que también se ha venido apreciando en el sondeo anteriormente descrito. Entre los enseres más característicos, contamos con lozas de los siglos XVI, XVII e incluso XVIII, junto a materiales de cocina, almacenaje y otros, caso de lebrillos, ollas, etc., siempre pertenecientes a las mismas cronologías y, en ninguno de los casos, anteriores.

UE 211: Relleno de preparación para la colocación del pavimento UE 208. En él encontramos un conjunto de materiales bastante compacto, cuya cronología nos muestra la creación del pavimento en torno a la segunda mitad del siglo XVII y el comienzo del siglo XVIII, destacando los restos de lozas, de cerámica murciana y de jarras correspondientes a las fechas señaladas. En este caso

podemos pensar, como veremos en la interpretación posterior, en un estrato cerrado, equivalente a la UE 108 (preparación del pavimento localizado en el sondeo anterior).

SONDEO 3

UE 300: Pavimento de losas hidráulicas, de 22,5 x 22,5 cm, policromadas en verde y negro. Responde a la reforma realizada en la vivienda durante la segunda mitad del siglo XX.

UE 301: Pavimento de losas, de 20 x 20 cm, similar al del resto de la vivienda y localizado en los otros sondeos practicados.

UE 302: Tierra de color marrón oscuro, de composición arcillosa y textura suelta. Presenta restos de cerámica contemporánea, y posiblemente responde a la tierra relacionada con los bancales de la zona, alterada por las intervenciones o construcciones modernas.

UE 303: Estrato de relleno compuesto por gran cantidad de escombros y restos cerámicos de cronología contemporánea. Se trata de la colmatación de una estancia contemporánea, posiblemente de finales del XIX - principios del XX, realizada de nueva planta sobre el propio terreno de bancal.

UE 304: Pavimento de yeso de gran dureza, grosor y compactación (al menos 5 cm en las zonas donde se conserva en mejor estado). Se localiza en los perfiles del sondeo, en algunas zonas concretas, pues se encuentra deteriorado por la presencia de cascotes y rellenos modernos que lo han hecho desaparecer casi en su totalidad. El hundimiento del pavimento culmina con la existencia de un planché de hormigón ubicado sobre él para soportar el suelo puesto con posterioridad. Tanto el relleno que lo colmata como la preparación del mismo, muestran un estrato con materiales de los siglos XIX y XX. No podemos precisar la presencia de este suelo en relación con el muro UE 306 debido al deterioro del mismo.

UE 305: Planché de hormigón moderno que deteriora el estrato inferior (antiguo pavimento de yeso). La obra moderna se encarga de sustentar el último suelo de la vivienda (UE 300).

UE 306: Tabique realizado con mampostería trabada con argamasa de yeso, perteneciente a una estancia contemporánea construida en la zona de nueva

planta, y sin continuidad en estratos inferiores. Conserva unas medidas de 1,5 m de longitud y 0,15 m de anchura máxima.

UE 307: Estrato compuesto por tierra de coloración marrón oscuro, con presencia de raíces y piedras de escaso tamaño. Responde al antiguo bancal de cultivo documentado a lo largo de toda la intervención.

Con el conjunto de los datos extrapolados de los sondeos arqueológicos manuales realizados –datos que deben basarse tanto en la interpretación estratigráfica de los restos inmuebles como en los restos materiales recuperados, en la mayoría de los casos cerámicas modernas y contemporáneas salpicadas de algún utensilio metálico–, debemos reconstruir el sustrato urbano localizado en el espacio ocupado por la vivienda intervenida.

CONCLUSIONES

Con todos estos detalles, hemos podido definir una serie de consideraciones histórico-arqueológicas que vamos a exponer a continuación, y en las que nos centraremos partiendo de los datos más modernos, para adentrarnos en la ciudad de los siglos XVII y XVIII.

Por un lado, atendiendo a los restos más modernos documentados, podemos definir la vivienda actual como un conjunto de estructuras habitacionales de finales del XIX y principios del XX, con las consiguientes reformas llevadas a cabo en determinadas estancias. Reformas que van desde la sustitución de pavimento hidráulico en algunas de las habitaciones por loseta de granito (con las consecuentes lechadas de hormigón localizadas durante el proceso de intervención), hasta las refacciones en muros de la propia vivienda, llegando incluso a sustituir, quizá recientemente, el muro de carga central entre la primera y segunda crujía por dos pilares verticales con su correspondiente viga de carga. Esta obra concreta, apreciada en el primer cuerpo de la vivienda, ha venido a modificar el acceso originario de la misma, creando un espacio de mayores dimensiones en el que configurar una estancia-salón mucho más grande que la original.

Fruto de estas actuaciones son las divisiones interiores relacionadas con la venta, compra y otros menesteres de estos inmuebles de finales del siglo XIX y principios del XX. Elementos que marcarán las consecuencias de las reformas interiores mencionadas son, por ejemplo, las excavaciones realizadas por los

propietarios, posiblemente en torno a los años 60 del siglo XX, para la ubicación del desagüe que vertería los residuos hacia el alcantarillado moderno albergado en la calle Purísima en torno a esta fecha, del mismo modo que en el resto de las zonas colindantes. Esta excavación para la colocación de una tubería de fibrocemento, documentada durante el proceso de excavación, vendría a sustituir el pozo ciego interior de la vivienda, situado en el patio de la misma, cuyo vaciado terminaría resultando un inconveniente sanitario para los habitantes de la casa.

Dato mucho más relevante que el anterior resulta de las propias dimensiones de la vivienda en sí. En la actualidad, 80 m² organizados en dos estancias cercanas a la calle Purísima: una mayor (salón) –reformada con la estructura anteriormente descrita– y, mucho más al interior, un patio central que albergaría el pozo ciego originariamente y dos estancias a ambos lados: una cocina y posiblemente un aseo. Para completar el conocimiento del inmueble durante el siglo XIX y principios del XX no tenemos más que fijarnos en el propio proceso de intervención arqueológica, sobre todo remarcado en el sondeo 3, para comprender una serie de reformas acontecidas en una vivienda, posiblemente, de menor tamaño que la que apreciamos en la actualidad.

Enterradas bajo las remodelaciones de solados realizadas en fechas cercanas, quedan las estancias modernas de la casa anterior, realizadas con muretes de mampostería poco consistentes, pavimentos de losetas cerámicas y estuco blanco de yeso en las paredes. Estas habitaciones nos muestran una casa de nueva planta construida a partir de la calle Purísima, y cuya estructura se extendería hacia el sur en dirección a la calle de la Balsa y por la actual calle Alcázar de Toledo. Las dimensiones de esta vivienda no distarían demasiado de las concebidas en la actualidad, formando parte de los nuevos ensanches de la ciudad a partir del siglo XIX, “extramuros”, o simplemente modificando la posible cerca o recinto conformado por las anteriores casas del siglo XVIII.

Precisamente, mucho más allá de las viviendas de los siglos XIX y XX –fiel reflejo del urbanismo actual de la zona de las calles Purísima y Alcázar de Toledo– se encontrarían las construcciones relacionadas con la ciudad de los siglos XVII y XVIII, aquellas que la documentación escrita citan para hablar del fin de la ciudad o de la cerca de la villa en esa época (Rodríguez, 1999). Cerca conformada, posiblemente, por las traseras de las propias viviendas, tras las cuales se localizarían los campos abiertos o de cultivo. De ahí la presencia cercana de una “balsa”, posiblemente de riego para los campos, y la

pervivencia de un topónimo íntimamente relacionado con la zona hasta principios del siglo XX: calle de la Balsa.

Pero al hablar de este “fin de la villa”, no debemos pensar en una muralla como tal ni en recintos fortificados propios de las grandes ciudades medievales; ni siquiera debemos acercarnos a una época anterior al siglo XVII o a los primeros momentos del siglo XVIII. En esta zona y en ese periodo de ensanche de la ciudad —a partir de la villa islámico-cristiana posiblemente delimitada por un arrabal colindante casi en su totalidad con la actual calle Independencia—, únicamente encontraríamos un conjunto de casas de planta baja, o de dos alturas a lo sumo, no demasiado grandes, que configurarían la trasera de la ciudad por el sureste. Trasera que hemos venido llamando tradicionalmente “cerca”, es decir: recinto cerrado conformado por las espaldas o muros de cierre de las propias casas, dejando en algunos puntos concretos un espacio de acceso al interior de la propia villa que quedaría cerrado en los momentos en que se considerara necesario (por seguridad u otros menesteres) a través del “portal o portillo”.

Esbozado, de forma escueta, el contenido histórico-urbano de la población de Elda de los siglos XVII-XVIII entre las calles Independencia y Alcázar de Toledo, diremos que hemos visto reflejos del mismo en la intervención arqueológica realizada. Detalles basados en la interpretación de los restos arqueológicos que permitirán esbozar una hipótesis de trabajo futuro.

Para la comprensión de esta tesis interpretativa debemos comenzar a hablar de la documentación de una vivienda del siglo XVIII, mucho más pequeña que la actual, e incluso que la del siglo XIX, en la que únicamente encontramos tres estancias definidas para las que se conoce, al menos, un vano de acceso entre dos de ellas, recorridas con un pavimento de yeso de factura simple como único nivel de uso localizado para este periodo. Como elemento más relevante podemos precisar el cierre de la vivienda por su lado oeste, paralelo prácticamente a la actual calle Alcázar de Toledo y a unos 10 m lineales de la acera de la misma. El mencionado cerramiento se realiza con un considerable muro de mampostería, de 0,90 m de anchura en el zócalo y 0,70 m de anchura en el alzado conservado, cuyo enlucido en su cara interior vislumbra la existencia de una de las habitaciones mencionadas.

La localización de esta trasera de la vivienda ha significado uno de los elementos más relevantes del proceso de investigación. Atendiendo tanto a los

propios restos arqueológicos documentados como a las referencias sobre esta zona de la ciudad en los siglos XVII y XVIII, podemos establecer una hipótesis de trabajo que nos habla de la localización, por un lado, de la trasera de una vivienda concreta; y por otro, aunque de forma mucho menos precisa pero posible, de la trasera de la propia villa. Trasera, cerca, "muralla", de la que se han venido suscitando numerosas interpretaciones en la bibliografía específica para el estudio de la ciudad de Elda.

No podemos afirmar rotundamente encontrarnos ante el cierre, o la cerca, de la ciudad –el final de la villa del siglo XVIII–, pues sería necesaria la excavación de solares colindantes para la realización de una interpretación de conjunto. Sin embargo, sí queremos remarcar un dato relevante para la interpretación de la misma: la existencia de una vivienda de dimensiones mucho más reducidas, cuya precisión cronológica (a partir de los restos materiales documentados por procedimiento arqueológico) nos muestra la fecha mencionada: finales del siglo XVII - siglo XVIII.

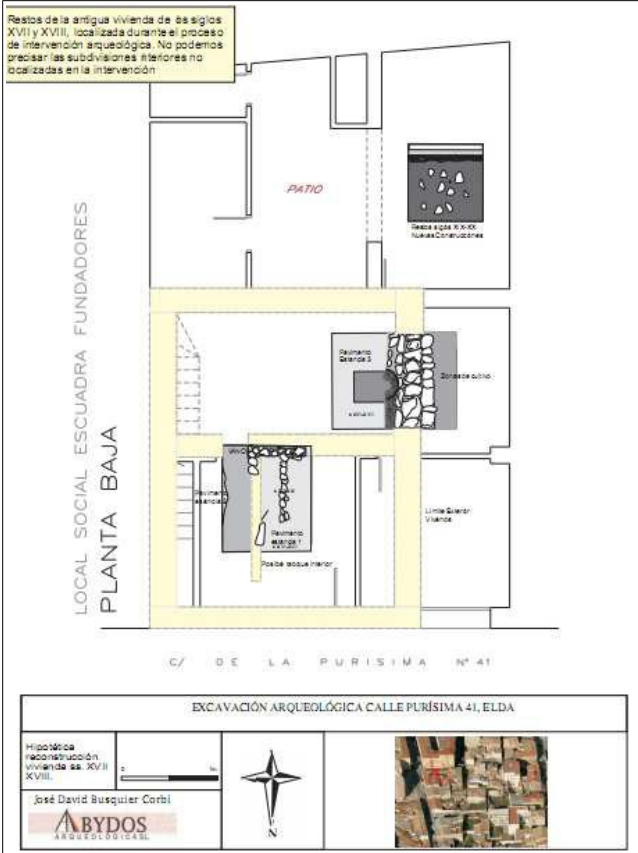
Como venimos comentando, al margen de los detalles constructivos mencionados y de la presencia de varias estancias, sin duda lo más característico es la localización del muro de cierre del mismo por el oeste. Dicho muro define un espacio interior de la propia casa separado de un espacio abierto extramuros, intuyéndose, tanto por las dimensiones del mismo como por la estratigrafía documentada, que se trata del cerramiento puntual de este inmueble al que hemos querido relacionar con el fin de la propia villa del siglo XVIII por esta zona concreta.

La presencia de un relleno contemporáneo al suelo actual de la casa apoyado directamente sobre la tierra de bancal, unido a la inexistencia de estructuras y de materiales cerámicos anteriores al siglo XIX (tanto al oeste como al sur de los restos más antiguos mencionados en los sondeos 2 y 3), nos muestra además un dato curioso, como es la inexistencia de otras construcciones adosadas, marcando el fin de la vivienda documentada en ambos puntos cardinales. Si bien, no podemos precisar con total certeza (en parte por la escasa proporción de la intervención arqueológica realizada) si se trata de un espacio abierto destinado, por ejemplo, a corrales, establos u otras estructuras similares; o si nos encontramos ante la zona extramuros de la villa, teniendo como referencia directa para esta valoración tanto los datos extraídos en la actualidad como también los restos de muro documentados en la calle Gonzalo Sempere, localizados a escasos 25 m lineales de este punto (Rodríguez, 1999).

En cualquier caso, valga como punto de partida esta hipótesis de trabajo, para ser tomada en consideración en futuras intervenciones arqueológicas a realizar en solares colindantes a este, iniciando con ello las bases para el desarrollo de nuevas interpretaciones que se deben encargarse del estudio de la villa de Elda durante los siglos XVII y XVIII a partir de las actuales calles Independencia, Purísima y Gonzalo Sempere, entre otras.

BIBLIOGRAFÍA

RODRÍGUEZ CAMPILLO, J. (1999): *Elda: Urbanismo, Toponimia y Miscelánea*, Ayuntamiento de Elda, Elda.



Vista del sondeo 1 al final de la intervención



Vista del sondeo 2 al final de la intervención



Vista del sondeo 3 al final de la intervención